

LA IDEA

SEMENARIO REPUBLICANO SE PUBLICA LOS SABADOS

DIRECCIÓN Y ADMINISTRACIÓN
Sixto Ramón Parro (Tripería), 27, teléf. 133

Toda la correspondencia se dirigirá á la Administración.
Los originales que se remitan estarán firmados y no se devolverán.

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

En Toledo, un trimestre..... 1,00 pesetas.
Provincias, id..... 1,50 »
Número suelto..... 0,10 »
Anuncios y comunicados á precios convencionales
Pago adelantado.

LEGÍTIMA DEFENSA

Consagrada la democracia por la costumbre y por la historia; quietadas las exigencias de la intolerancia religiosa; consignada en la Constitución el respeto á todas las creencias; conviviendo la monarquía alfoncina con los partidos turnantes que aparte del adjetivo todos llevan el sustantivo de *liberal*, se había hecho creer al pueblo que España era una Arcadia política donde el idilio era la música nacional, la tolerancia fraternal costumbre, y la sonrisa el rasgo obligado de la fisonomía que expresa la placidez.

Ya podía con toda tranquilidad el sabio inquirir las causas primas de la creación, cosa á que le obliga el *deso de saber* innato en el hombre; el político debía, en su legítimo afán, poner la corrección aritmética á los sistemas antiguos en busca de la última fórmula del progreso; al agente vehector de fuerzas y energías que se llama obrero, parece le era permitido secuestrarse al influjo de teorías y sistemas político-religiosos, para tener su tiempo y su inteligencia libres, y dedicarlos al mejoramiento personal y al de su clase, y por último, el pensador encastillado en la cadena de razonamientos, no de la escolástica antigua, sino de las afirmaciones de la observación y la experiencia, no tenía obstáculos para restaurar y reverenciar á un Dios en quien todos pensamos, y á quien las sectas nos presentan tan empujeados y lleno de lunares.

Fácil es nuestro clima y fáciles son nuestros hombres de inteligencia caldeada por el sol meridional para la *fábula*, y esta forma literaria del pensamiento ha sido explotada á maravilla por los políticos españoles.

Nada es aquí verdad de la silogística oficial.
Hay permiso legal para reunirse, y la ley de reuniones es un artificio dispuesto en contra de las colectividades.

Puede pensarse legalmente en diversas modalidades del Dios, como ocurrió á generaciones lejanas, hasta que la palabra divina hizo vibrar el aire llevando al oído humano la paz y la concordia, y cuando los hombres se acercan ó creen acercarse á la perfección religiosa, viene el Estado imponiendo brutalmente el veto y anulando la evolución que es la potencial de la idea; y llegando á lo *doméstico* no hay manera hábil de explorar el mundo inteligente en busca de lo mejor, si no se camina por el carril de vía estrecha que el Gobierno nos señala; triste suerte la del ciudadano que aun dentro de las leyes denuncia hechos punibles realizados por entidades políticas ó religiosas de alto coturno!

Se olvida, en fin, que es el hombre el primer producto animal del mundo conocido, á cuyo servicio parece estar dispuesta la creación, y es lícito pensar que las leyes, las costumbres y los usos, no las hace el hombre mismo, sino la naturaleza de que es producto, y deben por lo tanto los legisladores calcarlos en las necesidades humanas.

Consecuencia obligada de este precepto es la denuncia de infracciones de las leyes internas; pero el papel de fiscal popular tan honradamente desempeñado por *El Porvenir Navarro*, está expuesto á muchos fracasos y pocas recompensas.

El valiente periódico de Pamplona denunció hechos poco correctos, realizados por el Gobernador y el Obispo, y se le vino encima la masa inerte de la muchedumbre malsana.

Se ha querido hacer para el periódico pamplonés un código especial y una vida aparte.

Se ha resucitado para él el *Spoliarium*; se le ha señalado sitio en una raza de *parias* y se ha creado para

él un *lazareto sucio* por médicos ineptos, incapaces de conocer que la *plétora*, lejos de ser una enfermedad infecciosa, es más bien una acumulación de energías; se le quiere, en suma, sitiar por el hambre intelectual, por el hambre moral y por el hambre material, y esto es un crimen horrendo.

Se desea, en fin, aislar del mundo social á hombres ó entidades que por mandato imperativo de la naturaleza, han venido entre nosotros con aptitudes suficientes ó excesivas para cumplir su finalidad.

Es hoy *El Porvenir Navarro*; será mañana cualquier periódico avanzado la víctima.

Contra este acoso inhumano, proponemos á todos los periódicos de ideas avanzadas, la formación de una liga en la que se comprometan á substituir en deberes y obligaciones para con los subscriptores á toda la publicación que por su valentía caiga en la lucha.

Lanzamos la idea en principio, sin perjuicio de perfeccionarla, y nuestro semanario admite adhesiones, tanto de los periódicos de Madrid como de los de provincias.

Publicaciones republicanas, es preciso convencerse que el instinto de conservación obliga á la defensa.

RETAZOS

Es un principio absoluto, que todo el que tiene un poder, está obligado á emplearlo bien y poder es deber; no hay excepción en esta regla, y no puede serlo por tanto la política. El que tiene voto está obligado á votar.

El que no cumple con todos sus deberes no es verdaderamente honrado; el que no los conoce no es verdaderamente racional.

No basta que el Farmacéutico vigile el despacho y manipulación de sus drogas; que el Médico cuide bien de sus enfermos; que el Abogado no defienda malas causas; que el comerciante no venda géneros averiados ni robe en el peso y la medida; que el industrial no explote y se enriquezca con el trabajo de los obreros; que el catedrático sepa y enseñe sus asignaturas. No basta que todos ellos, como hijos y como esposos, como padres y como hermanos, cumplan con sus obligaciones de familia encastillándose en ella con un egoísmo que no dejará de serlo porque puede disfrazarse de prudencia, de modestia ó de otro modo.

La humanidad y la patria á que tanto deben, y sin los cuales nada serían, tienen derechos y los imponen deberes.

Los abstenidos pretextan que la esfera política está muy turbia, muy sucia y ensangrentada; pero cuanto peor huele la sala de un hospital, más necesidad tienen los pobres enfermos de que alguien se resuelva á limpiarla y aquella fetidez que rechaza el egoísmo, atrae la abnegación.

Pero en este caso, los que se quejan de la suciedad y la podredumbre, han contribuido á ella, si no arrojando inmundicias, no evitando como podían y debían que se acumulasen.

Esta podredumbre política que nos corroe y nos infama, es efecto de muchas causas, y una de ellas, quizá la más importante, es esta indiferencia, este retraimiento de las gentes que se llaman *neutras*, que se asemejan á las aguas estancadas que producen vapores malsanos y que aquí engendran y dan lugar á que vivan esos políticos de oficio que viven de la podredumbre, á semejanza de los gusanos de un cadáver.

Si, con su indiferencia, y con que á ellos igual les da

mande Pedro ó que mande Juan, engendran esos políticos que se pueden comparar á perro sin amo, que busca donde se acumulan las barreduras sociales; á merodeadores que siguen de lejos los ejércitos con el saco que llenan en el campo de batalla cuando ya no hay peligro, ó á ribereño de río crecido, que con largos ganchos y desde lugar seguro atrae á la orilla y se apropia de los objetos arrastrados por las aguas, y cuyos ganchos son aquellos individuos que esperan el destino, el ascenso, la contrata sin subasta ó hecha de modo que sea mentira, la ley que se aplica, se suspende ó se infringe, según conviene, y que son de un metal tan maleable, que en política son excépticos, y sólo tienen fe en el político que está en disposición de favorecerlos, niegan á los demás la abnegación que les falta á ellos, etc., etc.

Hoy se sabe en física que la acción de una fuerza por infinitamente pequeña que sea, no se pierde.

¿Cuándo se sabrá, y sobre todo, cuándo se generalizará la misma verdad en lo moral? Entonces no habrá quien crea que los votos dados en verdad y en conciencia, sean perdidos, ni se juzgará que son inútiles, la palabra dirigida á un auditorio ó el escrito que se imprime.

Es necesario que tengan en cuenta los que por su egoísmo se retraen y dicen no quieren ocuparse de políticos, que las actividades para el mal hallan un poderoso refuerzo en las apatías para el bien, y el mal se hace, y lo que es todavía peor, como sólo los males se agitan, parece que ellos nada más existen.

Además, el hombre no debe determinar su conducta por el número de los que le acompañan sino por la razón que tienen y la justicia que le asiste, y si con su voto no hace triunfar un candidato, contribuye al triunfo de lo que cree es justo y queda como una lección y como un ejemplo.

Hay muchos arriba, porque arriba hay también mucha *masa*, que cree que el ciudadano á quien la ley confiere voto en los comicios, tiene el derecho de hacer uso de esa facultad, como mejor cuadre á su arbitraria voluntad, y que puede disponer como quien dispone de un objeto de su propiedad y con el cual puede pagar un favor personal y esto es un error, el elector que va á votar, va á desempeñar una *función* y no á ejercitar un derecho individual; con el voto no se pueden hacer favores personales; debe pensar en el bien general, en la justicia; nunca en el interés personal, como la mayoría lo entiende ó lo hace.

N. LABANDERA.

SIGLO NUEVO VIDA NUEVA

Ahí es nada. Pasar de un siglo á otro como se pasa de la noche al día ó del día á la noche; dejar atrás cien ancianos de lengua barba y tener delante cien babosos con sus faldas y chichoneras; terminar el siglo que empieza con la riña entre un rey padre y un príncipe hijo, continúa con la gran epopeya contra el coloso Bonaparte, sigue con el pan y toros, pan y *caenas*, la pitita y el trágala, la otra guerra sobre si tiene razón el tío ó la tiene la sobrina; siglo de las constituciones, los motines y los pronunciamientos; siglo que pasa del aceite á la electricidad, alternando con el petróleo, el gas y sus derivaciones (por esto quizá se le ha llamado el de las luces); que empieza con la silla de postas y termina con el automóvil y el aerostato; siglo que pasa del heliogra-